

**INFLUENCIA DE LA DRAMATIZACIÓN EN LA COMPRENSIÓN LECTORA EN
ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO EGB EN UNA UNIDAD EDUCATIVA, IBARRA
INFLUENCE OF DRAMATIZATION ON READING COMPREHENSION IN FOURTH
GRADE EGB STUDENTS AT AN EDUCATIONAL INSTITUTION, IBARRA**

**Autores: ¹Ana Belén Espinosa Vinueza, ²María Daniela Bravo Mora, ³Miryan Daniela Vallejo
Feijoo y ⁴Marlene Yupanqui Pallchisaca.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-2602-5330>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-2149-1243>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-0141-8657>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-2044-8699>

¹E-mail de contacto: aespinozav5@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: mbravom7@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: mvallejo@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: alondrayupanqui@gmail.com

Afiliación: 1*2*3*4*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 28 de Octubre del 2025

Artículo revisado: 30 de Octubre del 2025

Artículo aprobado: 9 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación mención Arte. Actriz, Directora del Centro Cultural KUNTUR, Gestora Cultural, Socia Activa de la Corporación de Danzas Folklóricas y Populares Del Guayas. CORPDANFOLP-G, Miembro del Movimiento Indígena del Pueblo Kichwa de la Costa Ecuatoriana MOPKICE, con Diplomado en cuidados del Adulto Mayor, Curso superior en formación de Formadores, Actriz, Instructora de Geronto Danza, Danzas con enfoque a la interculturalidad, Danza Folclórica Latinoamericana, Baile de ritmos tropicales y Teatro de corte costumbrista.

Resumen

El estudio tuvo como objetivo determinar la influencia de la dramatización en la comprensión lectora de los estudiantes de cuarto grado de Educación General Básica en una Unidad Educativa de la Ciudad de Ibarra. Se aplicó una metodología básica, con diseño no experimental, enfoque cuantitativo, alcance descriptivo y método analítico-deductivo. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento un cuestionario estructurado con 30 preguntas cerradas. La población estuvo conformada por 60 estudiantes y la muestra por 30 participantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Los resultados evidenciaron que el 29,82 % de los estudiantes siempre demuestra un desempeño adecuado en las actividades de dramatización, el 42,13 % lo hace a veces y el 28,07 % nunca, lo que indica que la mayoría se encuentra fortaleciendo sus habilidades expresivas y lectoras. En conclusión, la dramatización incide positivamente en la comprensión literal, inferencial y crítica,

promoviendo la creatividad, la participación activa y el aprendizaje significativo.

Palabras clave: **Dramatización, Comprensión lectora, Estrategias pedagógicas.**

Abstract

The study aimed to determine the influence of dramatization on reading comprehension among fourth-grade students of Basic General Education in an educational institution in the city of Ibarra. A basic methodology was applied, with a non-experimental design, quantitative approach, descriptive scope, and analytical-deductive method. The technique used was a survey, and the instrument consisted of a structured questionnaire with 30 closed-ended questions. The population consisted of 60 students, and the sample included 30 participants selected through non-probabilistic convenience sampling. The results showed that 29.82% of students always demonstrated adequate performance in dramatization activities, 42.13% did so sometimes, and 28.07% never did, indicating that most students

are in the process of strengthening their expressive and reading skills. In conclusion, dramatization positively influences literal, inferential, and critical comprehension, promoting creativity, active participation, and meaningful learning.

Keywords: Dramatization, Reading comprehension, Pedagogical strategies.

Sumário

O estudo teve como objetivo determinar a influência da dramatização na compreensão leitora dos estudantes do quarto ano do Ensino Fundamental em uma unidade educativa da cidade de Ibarra. Aplicou-se uma metodologia básica, com delineamento não experimental, abordagem quantitativa, alcance descritivo e método analítico-dedutivo. A técnica utilizada foi a enquete e o instrumento, um questionário estruturado com 30 perguntas fechadas. A população foi composta por 60 estudantes, e a amostra incluiu 30 participantes selecionados por amostragem não probabilística por conveniência. Os resultados mostraram que 29,82% dos alunos sempre demonstram um desempenho adequado nas atividades de dramatização, 42,13% o fazem às vezes e 28,07% nunca o fazem, indicando que a maioria está em processo de fortalecimento de suas habilidades expressivas e de leitura. Conclui-se que a dramatização influencia positivamente a compreensão literal, inferencial e crítica, promovendo a criatividade, a participação ativa e a aprendizagem significativa.

Palavras-chave: Dramatização, Compreensão leitora, Estratégias pedagógicas.

Introducción

La comprensión lectora constituye una habilidad esencial para el desarrollo académico, social y cognitivo del estudiante, ya que permite procesar, interpretar y reflexionar sobre la información textual. Sin embargo, diversos estudios a nivel mundial evidencian que su dominio aún presenta grandes limitaciones en la educación básica. A nivel mundial, en Filipinas, Magdale et al. (2024) determinaron que el

34,7% de los estudiantes con bajo desempeño presentaban problemas severos para comprender textos, mientras que el 28,9% mostraba escaso manejo del vocabulario y el 31,6% tenía dificultades para identificar ideas principales. Estas limitaciones no solo afectan el área de Lengua, sino también el rendimiento general, lo que demuestra la necesidad de fortalecer la comprensión lectora desde los primeros años de escolaridad. Investigaciones recientes también reflejan la importancia de las estrategias pedagógicas sostenidas para fortalecer la lectura. En Japón, Asakura y Makishita (2021), evaluaron el progreso lector mediante el Reading Skill Test (RST), que mide análisis sintáctico, inferencia y resolución de referencias. Los resultados mostraron incrementos de entre 1,7% y 4,4% en primaria y mejoras de hasta 6,0% en bachillerato tras incorporar materiales digitales e inteligencia artificial. Sin embargo, se evidenció que la inferencia descendió 0,8% cuando las estrategias no fueron constantes. Esto confirma que la comprensión lectora no mejora solo con el paso de grado, sino mediante procesos didácticos planificados que estimulen el análisis, la deducción y el razonamiento en los diferentes niveles educativos.

En el contexto centroamericano, los estudios también señalan dificultades comunes relacionadas con factores pedagógicos, tecnológicos y familiares. En Honduras, Salgado (2022), evidenció que la educación remota de emergencia presentó limitaciones en la conectividad y en la preparación docente. No obstante, destacó factores de éxito como el diseño instruccional flexible 45%, la interacción docente-estudiante 25% y el acompañamiento familiar 20%. Además, el 80% de expertos coincidió en la necesidad de capacitar tanto a maestros como a padres de familia. De esta manera, se demuestra que la

comprensión lectora puede fortalecerse aun en contextos de crisis si se articula el apoyo emocional, la flexibilidad pedagógica y una comunicación constante entre escuela, estudiante y familia. Asimismo, en Panamá, Herrera (2023), analizó la comprensión lectora en 136 estudiantes de primaria, encontrando mayores dificultades en los varones 47,79% que en las niñas 52,20%. Tras la aplicación de la dramatización como estrategia didáctica, se observaron avances significativos: el 71,83% de los niños y el 34,71% de las niñas mejoraron en lectura expresiva y comprensiva. Estas mejoras se lograron mediante la representación de cuentos, la lectura en voz alta y el uso de gestos corporales que aportaron dinamismo y sentido al texto. Los resultados confirman que las metodologías activas, basadas en la participación y la expresión, estimulan el interés por la lectura y fortalecen la comprensión en los distintos niveles escolares. El uso de tecnologías digitales también ha demostrado ser un medio eficaz para promover la lectura comprensiva. En Colombia, Neva (2021) observó que el 64,2% de los estudiantes mejoró su nivel literal al trabajar con textos digitales y fábulas interactivas. Asimismo, el 25,7% desarrolló la comprensión inferencial gracias a recursos multimedia, mientras que el 10,1% alcanzó niveles críticos de análisis. Estos resultados evidencian que la integración de herramientas tecnológicas no solo incrementa la motivación por la lectura, sino que también estimula la interpretación de ideas implícitas y la reflexión sobre los mensajes. Por lo tanto, los entornos digitales representan un aporte significativo para diversificar las estrategias de comprensión lectora en la educación básica.

En Ecuador, Romero et al. (2024) realizaron un estudio en Quito sobre las dificultades de comprensión lectora en aulas regulares. Se determinó que el 50% de los docentes considera

que la baja comprensión interfiere directamente en el desarrollo de clases, generando retraso en los aprendizajes. A su vez, el 60% indicó ofrecer apoyo constante a los estudiantes, aunque solo el 20% demuestra comprensión adecuada de los textos. Esta situación se ve agravada por la desmotivación y la escasa práctica lectora. Los hallazgos reflejan la necesidad de fortalecer las estrategias metodológicas, especialmente aquellas centradas en la lectura significativa, que permitan a los estudiantes adquirir competencias comunicativas y mejorar su desempeño académico. A nivel local, en el contexto educativo de una unidad educativa de la ciudad de Ibarra, se ha evidenciado que los estudiantes de cuarto grado de Educación General Básica presentan dificultades para comprender los textos de manera integral, lo que afecta su rendimiento académico y limita la adquisición de nuevos conocimientos. Muchos leen de forma mecánica, sin identificar ideas principales ni realizar inferencias adecuadas. Esta situación se asocia al uso de metodologías tradicionales que priorizan la repetición sobre la comprensión, generando desinterés y baja participación. Ante esta realidad, la dramatización se plantea como una estrategia pedagógica innovadora que promueve la expresión oral, la creatividad y la lectura significativa, fortaleciendo las habilidades comunicativas y la comprensión lectora del estudiantado.

La revisión bibliográfica permite comprender desde un enfoque conceptual la base teórica de la variable independiente, donde la dramatización se entiende como una técnica pedagógica que fortalece las habilidades comunicativas en los estudiantes de educación básica. Esta práctica facilita la expresión libre de ideas mediante la representación de distintos roles, promoviendo la lectura, la escritura, la

escucha y el habla. Capcha et al. (2023), destacan que la dramatización potencia la seguridad personal y la creatividad, fomentando la cooperación y la interacción entre pares. Asimismo, impulsa la práctica social del lenguaje y se constituye en una herramienta esencial del proceso educativo, al integrar los aspectos emocionales y cognitivos para lograr una comunicación auténtica y un aprendizaje integral. Por consiguiente, la dramatización, entendida como una estrategia didáctica, contribuye a la formación humana y al fortalecimiento de comunidades resilientes. En esta línea, Castro y Vargas (2023), señalan que fomenta la educación emocional, permitiendo que el estudiante asuma roles de actor o espectador, desarrollando empatía y reflexión. Asimismo, fortalece los valores sociales, la cooperación y la convivencia en el aula. En consecuencia, esta técnica supera el ámbito académico, impulsando el crecimiento personal y social, al tiempo que potencia la identidad, la expresión emocional y el trabajo colaborativo entre los estudiantes. De igual manera, la dramatización se reconoce como una estrategia efectiva para mejorar la comprensión lectora en la educación primaria, ya que permite representar escenas literarias o situaciones cotidianas que vinculan el texto con la experiencia. En efecto, Espinoza y Fortunato (2023), explican que este tipo de práctica promueve aprendizajes significativos, estimula la memoria y la imaginación, e impulsa el pensamiento crítico. Por tanto, al favorecer la participación activa y la cooperación grupal, la dramatización se consolida como un recurso eficaz que mejora el rendimiento escolar y la comprensión lectora.

Por otro lado, el modelo teórico de la dramatización se define como un conjunto de recursos expresivos que combinan gestos, palabras y movimientos corporales con el fin de

facilitar que los niños comuniquen emociones, pensamientos y actitudes. En esta perspectiva, Delgado y Onieva (2024), sostienen que, al aplicarse en la educación inicial, esta técnica impulsa la creatividad, fortalece la autoestima y fomenta la confianza en sí mismos. De esta manera, la dramatización potencia la interacción social, el aprendizaje activo y el desarrollo integral del estudiante en contextos educativos. Asimismo, la expresión dramática se concibe como un lenguaje que integra los componentes corporales, vocales y gestuales, favoreciendo el desarrollo integral del individuo. En esta línea, Bravo et al. (2024) indican que se sustenta en una pedagogía global del arte, impulsando la creatividad y la sensibilidad. Además, permite explorar distintos roles y situaciones, fortaleciendo la empatía y la comunicación. Así, esta dimensión se convierte en una vivencia expresiva que enriquece la experiencia personal y colectiva, contribuyendo al aprendizaje significativo y a la autorrealización del estudiante. Del mismo modo, la expresión corporal se manifiesta a través de gestos, posturas y movimientos que comunican de forma no verbal, permitiendo expresar emociones, pensamientos y significados en distintos contextos. Márquez et al. (2023) explican que funciona como una herramienta de aprendizaje integral que estimula la creatividad, fortalece la espontaneidad y potencia la autoconfianza. Además, contribuye al reconocimiento del propio cuerpo como medio de comunicación, generando experiencias de autoafirmación que consolidan el desarrollo personal y social del niño en el ámbito escolar.

Para propósito investigativo, resulta esencial aproximarse al contexto de teorías sustantivas, por lo cual se considera fundamental la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978), citada por Junco et al. (2024), esta sostiene que el

aprendizaje se construye mediante la interacción social y cultural. Así, la dramatización se convierte en un espacio de mediación donde el lenguaje y la cooperación entre pares impulsan la Zona de Desarrollo Próximo, favoreciendo la comunicación, la empatía y la construcción compartida del conocimiento en el proceso educativo. Por otra parte, la Teoría de la Psicomotricidad de Wallon (1942), citada por León et al. (2021), explica la relación entre movimiento, emoción y pensamiento en el desarrollo infantil. Desde esta visión, la dramatización y la expresión corporal favorecen la conciencia del cuerpo, el control motor y la expresión emocional. De igual modo, contribuyen a fortalecer la autoestima y la creatividad del estudiante. En consecuencia, al integrar cuerpo y mente en experiencias expresivas, se logra un aprendizaje significativo que trasciende lo cognitivo y potencia la formación integral. De la misma forma, la Teoría del Aprendizaje Experiencial de Kolb (1984), citada por Espinar y Vigueras (2021), plantea que el conocimiento surge del ciclo entre experiencia, reflexión, conceptualización y experimentación. Por tanto, la dramatización se alinea con este modelo, ya que permite representar situaciones, reflexionar sobre ellas y aplicar los aprendizajes adquiridos. Así, se promueve la autonomía, la creatividad y la resolución de problemas. En síntesis, esta teoría sustenta la práctica dramática como una vía para construir aprendizajes significativos y duraderos. En relación con la variable dependiente, la comprensión lectora es una actividad constructiva en la que el lector interactúa con el texto dentro de un contexto determinado. Armijos et al. (2021), afirman que no se limita a la decodificación de palabras, sino que involucra procesos cognitivos y sociales para construir significados. Asimismo, esta capacidad depende tanto de las características

del lector como del tipo de texto y la situación comunicativa, evidenciando que la lectura es un proceso complejo que integra pensamiento, experiencia y contexto educativo.

Por consiguiente, la comprensión lectora puede entenderse como un proceso mediante el cual el lector completa los espacios implícitos del texto para lograr una interpretación coherente. Flores y López (2023) sostienen que la lectura requiere un compromiso activo que permita inferir y reconstruir lo no expresado explícitamente. En efecto, este proceso depende de la motivación y la disposición del lector, factores que determinan la apropiación del contenido. De esta forma, la mediación pedagógica se convierte en un elemento esencial para alcanzar una comprensión profunda. Del mismo modo, la comprensión lectora se define como la habilidad de desenvolverse en distintos niveles: literal, inferencial y crítica. Ruiz (2023), explica que este proceso implica reconocer información explícita, inferir significados implícitos y emitir juicios valorativos. Por tanto, la lectura se constituye en una herramienta esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y el fortalecimiento de las habilidades comunicativas. En este sentido, desde los primeros años de escolaridad, se consolida como un medio que promueve la reflexión y la construcción del conocimiento. Bajo esta perspectiva, el modelo teórico de la comprensión lectora se entiende como la capacidad de captar de manera objetiva el mensaje que transmite el autor. Tenesaca y Uzhca (2024), sostienen que esta se diferencia de la competencia lectora, ya que depende de las capacidades cognitivas y emocionales del lector. Asimismo, mencionan que sus dimensiones son: literal, inferencial y crítica.

En esta línea, la comprensión literal representa la base del proceso lector, pues permite

identificar información explícita y retener detalles relevantes del texto. Cieza (2023), indica que el dominio léxico facilita reformular ideas y expresar con claridad lo leído, fortaleciendo la relación entre términos y significados. Por consiguiente, al reconocer los datos evidentes, el lector se prepara para avanzar hacia niveles de análisis más complejos, consolidando así su capacidad de comprensión y razonamiento dentro del proceso lector. Por otro lado, la comprensión inferencial implica superar la información explícita mediante el razonamiento para establecer conexiones y significados implícitos. Benavente (2024) sostiene que este nivel se refleja en la habilidad de predecir, deducir y elaborar interpretaciones precisas, lo que evidencia pensamiento flexible y creativo. De esta manera, el lector construye sentidos ocultos, anticipa resultados y amplía su visión del texto, fortaleciendo así la comprensión y la interpretación crítica del discurso escrito. Finalmente, la comprensión crítica estimula la reflexión y el discernimiento al examinar significados e intenciones. Ordoñez et al. (2025), señalan que, en esta etapa, el lector formula opiniones fundamentadas, cuestiona planteamientos y establece un diálogo argumentativo con el texto. De esta manera, se impulsa una lectura consciente y participativa, en la que el estudiante no solo asimila información, sino que también genera criterios propios. Este proceso, a su vez, fortalece la autonomía intelectual y el desarrollo de un pensamiento analítico y reflexivo.

La teoría sustantiva que explica la comprensión lectora es la Teoría del Aprendizaje por Descubrimiento de Bruner (1960), citada por Villarreal y Jaimes (2024), que afirma que el aprendizaje se fortalece cuando el estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento. En esta perspectiva, la lectura

implica formular hipótesis, explorar significados y reorganizar ideas. De este modo, se convierte en un proceso de descubrimiento que estimula la curiosidad, la comprensión profunda y la creación de nuevos aprendizajes significativos. Asimismo, la Teoría de los Esquemas de Rumelhart y Norman (1980), citada por Figueroba (2022), sostiene que los conocimientos previos se organizan en estructuras mentales llamadas esquemas. Estos se activan durante la lectura, facilitando la interpretación y la integración de nuevos contenidos. En efecto, esta teoría plantea que la comprensión surge de la interacción entre lo que el lector ya sabe y la información que el texto ofrece, generando aprendizajes duraderos mediante la construcción de significados coherentes y profundos.

Finalmente, la Teoría Transaccional de la Lectura de Rosenblatt (1978), citada por Podetti (2024), establece que la comprensión no reside únicamente en el texto ni en el lector, sino en la interacción entre ambos. La autora explica que el sentido surge del vínculo entre las experiencias del lector y las posibilidades interpretativas del escrito. En consecuencia, cada lectura es única y depende del contexto personal, lo que evidencia la necesidad de promover experiencias lectoras significativas que integren emoción, reflexión y conocimiento. Con dicha premisa, el estudio se justifica desde el ámbito social, ya que permite que los estudiantes interactúen entre sí de una manera más colaborativa y respetuosa. Al trabajar en grupo para representar situaciones, se desarrollan valores como la solidaridad, la empatía y la tolerancia hacia las ideas de los demás. De igual manera, la representación de historias o personajes fomenta el diálogo, la escucha activa y la capacidad de resolver conflictos de manera creativa. Asimismo, la dramatización en el aula propicia el trabajo

colaborativo, la empatía y el aumento de la expresión oral, aspectos que resultan esenciales en el desarrollo social del alumnado. Quishpe et al. (2025), sostienen que además de fortalecer la comprensión lectora, esta estrategia ayuda a consolidar valores y habilidades sociales, pues se fundamenta en la práctica, el juego y la experimentación. De esta manera, lo social se integra al proceso educativo, favoreciendo tanto el aprendizaje de la lectura como la formación integral de los estudiantes.

Por otro lado, la dramatización en el ámbito pedagógico constituye una estrategia didáctica que favorece el aprendizaje activo y significativo. A través de ella, los estudiantes no solo leen un texto, sino que lo interpretan, lo relacionan con sus conocimientos previos y lo convierten en experiencia vivida. Esta práctica impulsa procesos cognitivos y metacognitivos, estimula la creatividad y motiva a los alumnos a involucrarse en su propio aprendizaje. Rodríguez (2022) explica que la dramatización aplicada en el aula fortalece la comprensión lectora al integrar competencias y destrezas mediante estrategias lúdicas, lo que transforma al docente en un guía y orientador de los procesos educativos. Esta metodología permite a los estudiantes avanzar desde la comprensión literal hacia la inferencial y crítica, logrando una lectura más consciente y reflexiva. En el ámbito práctico, la dramatización favorece la comprensión lectora al convertirse en una estrategia docente activa que transforma la lectura en una experiencia vivencial. A través de la representación de personajes y situaciones, los estudiantes participan de manera directa en el proceso de aprendizaje, fortaleciendo la interpretación, la expresión oral y la conexión emocional con el texto.

Quinzo et al. (2023), sostienen que, en el ámbito práctico docente, cuando se aplican actividades

dramáticas, los estudiantes mejoran en su interpretación, memoria, expresión oral y creatividad. Además, este recurso facilita la labor pedagógica porque permite que la lectura se viva de manera más dinámica y cercana a la realidad de los niños, reforzando el aprendizaje dentro del aula. Finalmente, la dramatización es pertinente en la comprensión lectora porque responde a la necesidad de buscar estrategias innovadoras que motiven a los estudiantes y hagan de la lectura un proceso más atractivo. En el ámbito social, promueve la interacción respetuosa, la empatía y el trabajo en equipo; en el pedagógico, funciona como una metodología activa que favorece procesos cognitivos y metacognitivos, permitiendo avanzar de la comprensión literal a la crítica; y en lo práctico, convierte la lectura en una experiencia vivida que estimula la memoria, la imaginación y la expresión oral. De este modo, la dramatización no solo fortalece la comprensión de los textos, sino que también contribuye a la formación integral de los alumnos al integrar valores, habilidades comunicativas y aprendizajes significativos. Su aplicación hace que la lectura deje de ser un ejercicio mecánico y se transforme en un recurso dinámico, participativo y cercano a la realidad de los niños.

En relación con la presente investigación, la pregunta de estudio se orienta a responder lo siguiente: ¿Cuál es el efecto de la dramatización en la comprensión lectora de los estudiantes de Cuarto Grado de Educación General Básica en una Unidad Educativa de la Ciudad de Ibarra, 2025? En coherencia con la formulación del problema, los objetivos de este estudio se dirigen a determinar la influencia de la dramatización en la comprensión lectora de los estudiantes de Cuarto Grado de EGB en una Unidad Educativa de la Ciudad de Ibarra, 2025. De manera específica, se busca identificar la

influencia de la expresión dramática en el desarrollo de la comprensión literal y crítica de los estudiantes, así como establecer el efecto de la expresión corporal sobre la comprensión inferencial de los educandos que forman parte de la investigación.

Materiales y Métodos

La investigación fue de tipo básica, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental, de alcance descriptivo-transaccional, orientada a generar conocimiento teórico sin resolver problemas prácticos inmediatos. Se desarrolló en una institución educativa de la ciudad de Ibarra durante el año lectivo 2025. El estudio abordó la problemática de la comprensión lectora en estudiantes de cuarto grado de Educación General Básica, con el propósito de determinar la influencia de la dramatización como estrategia pedagógica. Para ello, se aplicó el método científico, entendido como un proceso sistemático que permite analizar fenómenos educativos y obtener resultados confiables. La población estuvo conformada por 60 estudiantes de los paralelos “A” y “B”, mientras que la muestra se integró por 30 del paralelo “A”, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Este procedimiento permitió un acceso adecuado a los participantes considerando tiempo y recursos disponibles. Se establecieron criterios de inclusión: estudiantes matriculados en cuarto grado, del paralelo escogido y residentes en Ibarra. En cambio, los criterios de exclusión abarcaron a quienes pertenecían a otros grados, instituciones o ciudades, garantizando la coherencia y homogeneidad del grupo participante dentro del proceso investigativo planteado.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta, por su pertinencia en estudios cuantitativos al permitir obtener información directa y representativa. Se empleó un

cuestionario estructurado de 30 ítems cerrados. La variable independiente, dramatización, sustentada en el modelo teórico de Chazi et al. (2023), comprendió las dimensiones expresión dramática y corporal, con indicadores como componentes corporales, vocales y gestuales; pedagogía global del arte y vivencia expresiva; gestos, posturas y movimientos; transmisión de emociones y significados, y uso como herramienta de aprendizaje integral, contribuyendo al fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes.

La variable dependiente, comprensión lectora, basada en el modelo teórico de Tenesaca y Uzhca (2024), se estructuró en tres dimensiones: literal, inferencial y crítica, con indicadores relacionados con léxico, interpretación y análisis textual; razonamiento, inferencia y predicción; reflexión, juicio y opiniones. Los ítems se valoraron en una escala ordinal de tres puntos: “siempre”, “a veces” y “nunca”. Los niveles de logro se establecieron así: 70–100 puntos (alto), 50–69 (medio) y 0–49 (bajo), lo que permitió clasificar el desempeño lector de los estudiantes de manera objetiva y comprensible. El procedimiento investigativo se desarrolló de forma sistemática: se identificó la problemática en el contexto educativo, se formuló el tema con sus variables y niveles del problema, y se elaboró el marco teórico incorporando las teorías sustantivas pertinentes. Posteriormente, se diseñó la metodología, enfatizando el instrumento de recolección de datos. Los resultados se procesaron mediante el software Excel, aplicando estadística descriptiva, lo que permitió interpretar los porcentajes obtenidos y elaborar conclusiones fundamentadas. Esta secuencia garantizó rigurosidad metodológica y coherencia entre las fases teórica, técnica y analítica del estudio.

De acuerdo con Martin (2024), toda investigación debe basarse en principios éticos como respeto, transparencia y responsabilidad. En este estudio se obtuvo el consentimiento informado de los participantes y representantes legales, asegurando la voluntariedad de la participación. Se protegió la confidencialidad de la información y se garantizó un trato equitativo para todos los estudiantes, evitando daño físico o psicológico, discriminación o manipulación de resultados. Además, se promovió la integridad académica y la honestidad en cada etapa del proceso, cumpliendo con los lineamientos éticos institucionales y normativos vigentes en el ámbito educativo.

Resultados y Discusión

De acuerdo con la Tabla 1, se evidencia que las dimensiones Expresión Dramática, Literal y Crítica presentan resultados intermedios vinculados con la comprensión y la expresión comunicativa. Los indicadores más representativos son los componentes corporales, vocales y gestuales, la vivencia expresiva, la interpretación y el juicio. En promedio, el 41,85 % del estudiantado a veces demuestra un desempeño adecuado, el 29,63 % lo hace siempre y el 28,53 % nunca. Estos porcentajes indican que la mayoría del alumnado aún consolida sus habilidades expresivas y lectoras, mostrando avances parciales en la integración del cuerpo, la voz y el pensamiento crítico. En la dimensión Literal, los resultados evidencian que los estudiantes logran reconocer vocablos, datos y secuencias del texto, aunque no siempre alcanzan a retener ni reformular la información con precisión. Este hallazgo se relaciona con lo expuesto por Cieza (2023), quien sostiene que la comprensión literal constituye la base del proceso lector, ya que permite identificar información explícita y consolidar el significado de las palabras. En

concordancia con ello, se observa que los estudiantes con mayor dominio léxico alcanzan mejores niveles de comprensión, mientras que aquellos con un vocabulario limitado presentan dificultades para expresar e interpretar adecuadamente lo leído.

Tabla 1. *Influencia de la dimensión psicomotora en la postergación de actividades escolares*

Ítem	N	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
1	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
2	30	9	33,30%	12	40%	9	27%
3	30	8	26,70%	14	46,70%	8	26,70%
4	30	8	26,70%	14	46,70%	8	26,70%
5	30	8	26,70%	14	46,70%	8	26,70%
6	30	9	30%	12	40%	9	30%
13	30	9	30%	12	40%	9	30%
14	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
15	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
16	30	9	30%	12	40%	9	30%
17	30	9	30%	12	40%	9	30%
18	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
17	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
18	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
19	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
21	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
22	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
23	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
T.			29,63%	T.	41,85%	T	28,53%

Fuente: elaboración propia.

Por su parte, la dimensión Crítica refleja que los estudiantes aún presentan debilidades al emitir juicios fundamentados, reflexiones personales y opiniones razonadas sobre los textos. Esto concuerda con lo planteado por Ordoñez et al. (2025) quienes afirman que la comprensión crítica promueve el análisis y la formulación de valoraciones sustentadas a partir del pensamiento reflexivo. En este sentido, los resultados sugieren que el alumnado necesita

fortalecer la argumentación y la justificación de sus posturas, elementos indispensables para lograr una lectura consciente y autónoma. Desde el marco teórico, la Teoría de los Esquemas de Rumelhart y Norman (1980), citada por Figueroba (2022), explica que la comprensión lectora se apoya en los conocimientos previos del lector, los cuales se organizan en estructuras mentales que facilitan la interpretación y la integración de nueva información. Este fundamento coincide con los hallazgos del estudio, al evidenciar que los estudiantes con esquemas previos más activos logran mejores resultados en los niveles literal y crítico, ya que conectan los contenidos con experiencias previas y construyen significados más profundos. Los resultados obtenidos en la Tabla 2, permiten evidenciar que las dimensiones Expresión Corporal e Inferencial alcanzan niveles intermedios de desarrollo en las habilidades comunicativas y lectoras del estudiantado. Los indicadores con mayor relevancia corresponden a los gestos, posturas y movimientos, la transmisión de emociones, pensamientos y significados, la capacidad de razonamiento y la predicción. En promedio, el 30,28% de los participantes siempre demuestra un desempeño adecuado, el 41,93% lo hace a veces y el 27,79% nunca. Estos porcentajes reflejan que la mayoría de los estudiantes se encuentra en un proceso de fortalecimiento progresivo, evidenciando avances parciales tanto en la comunicación no verbal como en la construcción de significados inferenciales. En cuanto a la expresión corporal, los estudiantes utilizan gestos, posturas y movimientos para comunicar emociones y pensamientos de forma no verbal. Márquez et al. (2023), explican que esta práctica constituye una herramienta de aprendizaje integral que impulsa la creatividad, fomenta la autoconfianza y mejora la comunicación interpersonal. Este planteamiento se relaciona con los resultados

del estudio, ya que los alumnos que dominan mejor su expresividad corporal también evidencian una comprensión más profunda de los mensajes dramáticos.

Tabla 2. Efecto de la expresión corporal sobre la comprensión inferencial

Ítem	N	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
7	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
8	30	9	30%	14	46,70%	7	23,30%
9	30	9	30%	12	40%	9	30%
10	30	9	30%	12	40%	9	30%
11	30	8	30%	13	43,30%	9	27%
12	30	9	30%	13	43,30%	8	26,70%
9	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
12	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
13	30	9	30%	13	43%	8	27%
14	30	9	30%	13	43%	8	27%
15	30	10	33%	12	40,00%	8	27%
16	30	9	30%	12	40,00%	9	30,00%
T.			30,28%	T.	41,93%	T.	27,79%

Fuente: elaboración propia

Respecto a la comprensión inferencial, los resultados muestran que los estudiantes logran establecer conexiones y deducciones, aunque aún con limitaciones. Benavente (2024), sostiene que este nivel se refleja en la capacidad de predecir, inferir y elaborar interpretaciones precisas, lo que demuestra un pensamiento analítico y creativo. Sin embargo, gran parte del alumnado aún requiere fortalecer el razonamiento lógico y la profundidad interpretativa para consolidar un dominio integral de la inferencia lectora. Desde el marco teórico, la Teoría del Aprendizaje por Descubrimiento de Bruner (1960), citada por Villarreal y Jaimes (2024), establece que el aprendizaje se potencia cuando el estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento. En la comprensión lectora, esto se traduce en formular hipótesis, explorar significados y reorganizar ideas, convirtiendo la lectura en un proceso de descubrimiento y razonamiento. En coherencia con lo anterior, se concluye que la expresión corporal incide

positivamente en el desarrollo de la comprensión inferencial, al permitir que los estudiantes transformen la experiencia corporal en pensamiento analítico y reflexivo. Los resultados expuestos en la Tabla 3, evidencian que las variables Dramatización y Comprensión Lectora, conformadas respectivamente por las dimensiones Expresión Dramática y Expresión Corporal, así como por las dimensiones Literal e Inferencial, presentan un nivel de desempeño intermedio en los estudiantes analizados. Los indicadores con mayor relevancia fueron los componentes corporales, vocales y gestuales, la vivencia expresiva, la capacidad de razonamiento y la inferencia. En promedio, el 29,82 % del estudiantado siempre demuestra un dominio adecuado, el 42,13 % lo hace a veces y el 28,07 % nunca. Estos porcentajes reflejan que la mayoría de los estudiantes se encuentra en un proceso de fortalecimiento progresivo, mostrando avances parciales en la comunicación expresiva y en la comprensión lectora inferencial.

Tabla 3. Efecto de la expresión corporal sobre la comprensión inferencial

Variables	n.	Siempre	n.	A veces	n.	Nunca
Dramatización	8,7	29,45 %	13	43,33 %	8,3	27,24 %
Comprensión Lectora	9,06%	30,18 %	12,28	40,92 %	8,67	28,90 %
T.		29,82 %	T.	42,13 %	T.	28,07 %

Nota. Escala ordinal para determinar el nivel de logro: bajo de 0-25; medio de 26-59; alto de 60-100

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la dramatización, se observa que esta técnica pedagógica favorece la comunicación integral al permitir que los estudiantes expresen ideas, emociones y significados a través del cuerpo, la voz y el gesto. Capcha et al. (2023) señalan que la dramatización estimula la creatividad, la socialización y la autoconfianza, contribuyendo al desarrollo de habilidades comunicativas y sociales. Los resultados del estudio confirman

que los estudiantes que participan activamente en actividades dramáticas logran una mejor expresión oral y una mayor comprensión de los contenidos representados. Por su parte, la comprensión lectora constituye un proceso constructivo que involucra la interpretación y la generación de significados a partir del texto. Armijos et al. (2021), explican que leer no se limita a decodificar, sino que implica activar recursos cognitivos y sociales que posibilitan la elaboración de inferencias y el razonamiento crítico. Este planteamiento se relaciona con los hallazgos, al evidenciar que los estudiantes con mayor dominio inferencial logran establecer conexiones más coherentes entre la lectura y sus experiencias previas. Finalmente, desde el marco teórico, la Teoría Transaccional de la Lectura de Rosenblatt (1978), citada por Podetti (2024), sostiene que la comprensión surge de la interacción entre el texto y el lector, donde la experiencia personal influye directamente en la interpretación. Esta teoría respalda la relación entre dramatización y lectura, al demostrar que la experiencia escénica genera una conexión vivencial con el texto, favoreciendo la construcción de significados y el desarrollo de la comprensión inferencial. Finalmente, la dramatización incide positivamente en la comprensión lectora, ya que integra los componentes corporales, vocales y gestuales con procesos cognitivos como la inferencia y el razonamiento.

Conclusiones

La expresión dramática influye sobre la comprensión literal y crítica de los estudiantes, ya que el uso de componentes corporales, vocales y gestuales favorece la interpretación y el análisis del texto. En este aspecto, el 41,85 % del estudiantado se encuentra en una etapa de consolidación de sus habilidades lectoras, manifestando avances significativos en la integración de la expresión y el pensamiento

crítico dentro de la comprensión literal y crítica. Por otro lado, la expresión corporal incide en la comprensión inferencial, dado que la utilización de gestos, posturas y movimientos permite una mejor interpretación de significados y relaciones entre las ideas del texto. En este aspecto, el 41,93 % del estudiantado evidencia un nivel intermedio de desarrollo, mostrando progresos notables en la capacidad de inferir y construir significados a partir de la experiencia corporal y la lectura. Finalmente, la dramatización incide positivamente en la comprensión lectora, al integrar los componentes expresivos con los procesos cognitivos de interpretación e inferencia. En este aspecto, el 42,13 % del estudiantado refleja un nivel de consolidación de sus habilidades lectoras, evidenciando avances en la comprensión literal, crítica e inferencial mediante la aplicación de la dramatización como estrategia pedagógica que estimula el razonamiento, la reflexión y la creatividad.

Referencias Bibliográficas

Armijos, A., Paucar, C., & Quintero, A. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2), 1–10. <http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S263128162023000100007&script=sciarttext>

Asakura, T., Iida, Y., & Makishita, K. (2021). Research on measures to improve basic reading comprehension. *Bulletin of the Fukui Prefectural Institute of Education*, 1(6), 1–10. https://www.fukui-c.ed.jp/~fec/wp-content/uploads/2021/12/126_-05.pdf

Benavente, E. (2024). Comprensión inferencial y textos argumentativos en estudiantes de la especialidad de educación física y deportes. *LATAM: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 1–10.

Bravo, Z., Martínez, J., & López, Y. de. (2024). El poder del arte en la educación.

<https://uba.edu.ve/wp-content/uploads/2025/02/serie-Ensayos-de-Investigaci%C3%B3n-Volumen-9-N%C3%BAmero-2-2024.pdf>

Capcha, G., Mathews, G., & Cajo, C. (2023). Dramatización en las habilidades comunicativas en estudiantes de educación básica. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(31), 1–7. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000502608&script=sci_arttext

Castro, L., & Vargas, V. (2023). La dramatización como estrategia didáctica para la formación humana. <https://ciencia.lasalle.edu.co/items/0be2158b-52fa-4be3-aa60-31e1dd5d872e>

Chazi, F., Charro, T., Lascano, K., De la Cruz, G., & Amaguaña, G. E. (2023). Técnicas de dramatización en el desarrollo integral de la autoestima en los niños y niñas de 4 a 5 años. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1–22. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7560/11454>

Cieza, W. (2023). Análisis de la comprensión lectora en la educación. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(31), 1–12. https://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/2879/1/Articulo_37_Horizontes_N31V7.pdf

Espinar, E., & Vigueras, J. (2021). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3), 1–7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142020000300012&script=sci_arttext

Espinoza, Q., & Fortunato, M. (2022). Dramatización como estrategia didáctica y su influencia en la comprensión de textos en estudiantes de educación primaria. *Apurímac*, 2(5), 1–10. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/index.php/Record/UCTB_a193b2f3abe56a2d9ca5bf1ec47691a5

Figueroba, A. (2022). *La teoría general de esquemas de Rumelhart y Norman*. Psicología y Mente.

- <https://psicologiaymente.net/psicologia/teoria-general-esquemas-RumelhartNorman>
- Herrera, N. (2023). Sistemas de evaluación estandarizados en Centroamérica: Una revisión bibliográfica. *Revista Multi-Ensayos*, 9(17), 1–14. <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Multi-ensayo/article/view/1330>
- Huamán, G. (2024). Relevancia de la comprensión lectora en educación: Una revisión sistemática. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29), 1–10. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672024000200743&script=sci_arttext
- Junco, L., García, K., Ordoñez, R., & Reigosa, A. (2024). Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo bachillerato. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 9(4), 1–28. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/3242>
- León, A., Mora, A., & Tovar, L. (2021). Fomento del desarrollo integral a través de la psicomotricidad. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(1), 1–13. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000700033&script=sci_arttext
- Magdale, L., Casinabe, K. J., Catingan, B., Marielle, J., Elleso, H., & Quiño, J. (s. f.). *Improving the reading comprehension of Grade 4 pupils through pre-teaching vocabulary and repeated reading*. UIJRT. <https://uijrt.com/articles/v5/i8/UIJRTV5I80008.pdf>
- Márquez, C., Isaza, J., & Benítez, J. (2023). La importancia de las relaciones interpersonales: Una mirada desde el autoconocimiento y la expresión corporal. *Revista Pedagógica*, 2(1), 1–15. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/19405>
- Martin, P. (2024). Pautas éticas para la investigación en contextos educativos inseguros. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 7(8), 1–16. <https://revistas.uca.edu.sv/index.php/eca/article/view/9111>
- Neva, O. (2021). Textos digitales y comprensión lectora en primaria: Una revisión de literatura. *Educación y Ciencia*, 2(25), 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983731>
- Ordoñez, L., Novillo, P., Flores, S., Quito, G., & López, L. (2025). La importancia de las estrategias de lectura crítica en la comprensión de textos científicos. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 1–23. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/17759/25571>
- Quinzo, S., Logroño, F., Lliguin, C., González, G., & Ríos, C. (2023). El empleo de la dramatización como herramienta para fomentar la comprensión lectora en estudiantes de tercer año de educación general básica en Ecuador. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 1–31. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7923>
- Quishpe, L., Vera, M., Piñera, Y. & Ortiz, W. (2025). Actividades de dramatización para la comprensión lectora en cuarto año de educación básica. *Dominio de las Ciencias*, 11(2), 1–21. <https://doi.org/10.23857/dc.v11i2.4423>
- Rodríguez, J. (2022). Desarrollo de la comprensión lectora a través del teatro. *Revista Anales*, 1(380), 1–17. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/anales/article/view/6706>
- Romero, M., Romero, J., Chancay, M., Soto, J., Romero, R., & Benítez, C. (2024). Estrategias metacognitivas para potenciar la lectura en estudiantes del nivel elemental. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(122), 1–9. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-48212024000100083
- Ruiz, H. (2023). La comprensión lectora y su papel en los procesos de transformación integral. *Ciencia Latina. Revista Científica*

Multidisciplinar, 7(5), 1–22.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7868>

Salgado, M. (2022). Factores de éxito en la enseñanza de comprensión lectora en la educación remota de emergencia (ERT). *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(1), 1–32.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032022000100251&script=sci_arttext

Tenesaca, E., & Uzhca, M. (2024). Análisis de la comprensión lectora en estudiantes del subnivel de educación básica superior. *Revista InveCom*, 4(1), 1–14.
<https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3001/2574>

Villarreal, L., & Jaimes, Z. (2024). Teoría de aprendizaje por descubrimiento de Jerome Bruner en el proceso de formación científica básica de las ciencias naturales en los estudiantes de segundo grado del Colegio Metropolitano del Sur del Municipio de Floridablanca. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(5), 1–16.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9812420>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Ana Belén Espinosa Vinueza, María Daniela Bravo Mora, Miryan Daniela Vallejo Feijoo y Marlene Yupanqui Pallchisaca.

